

Cartas a Dios



Una película del autor de
"El señor Ibrahim
y las flores del Corán"
y "Odette"

FICHA TÉCNICA

Dirección: Eric-Emmanuel Schmitt
Fotografía: Virginie Saint-Martin
Música: Michel Legrand
Guión: Eric-Emmanuel Schmitt
Productora: Climax Films
Año: 2009
Duración: 105 m.
País: Bélgica, Canadá y Francia

INTÉRPRETES

Amir (*Oscar*), Michele Laroque (*Rose*), Amira Casar (*Sra. Gommette*), Max Von Sydow (*Dr. Düsseldorf*), Constance Dollé (*Madre de Oscar*), Jérôme Kircher (*Padre de Oscar*), Thierry Neuvic (*Victor*)

SINOPSIS

Oscar es un niño de diez años que está ingresado en un hospital infantil. Ni sus padres ni los médicos se atreven a contarle la verdad sobre su enfermedad. Solo Rose, una mujer malhumorada que le lleva pizzas, es capaz de hablar con él. Para entretenerle le propone un juego: imaginar que cada día que pasa equivale a diez años. De esta forma, le ofrece vivir toda una vida en tan solo unos pocos días. Además, para conseguir que Oscar hable de sí mismo, Rose le propone que se lo cuente por escrito a Dios. En sus cartas, el niño confiesa sus alegrías, sus miedos, su primer amor y sus sensaciones ante el paso del tiempo. Entre Rose y Oscar va surgiendo una amistad muy especial.

ORIENTACIONES DIDÁCTICAS

- La película es un canto a la vida a pesar de que el argumento podría indicar lo contrario. El juego que Rose propone a Oscar, un niño con cáncer en fase terminal, es muy original ya que éste va a ir pasando por todas las etapas de la vida, con sus bellezas y dificultades, desde el nacimiento hasta la muerte: la niñez, el primer enamoramiento, la edad de las responsabilidades a los 30, la crisis de los 40, y la ancianidad. Las imágenes no se recrean en la rabia, ni en la injusticia hacia un destino sabido desde el principio, por el contrario destilan ternura e inocencia, aunque el espectador no es ajeno al dolor, la tristeza y la incompreensión en algunos momentos de la película.
- La relación de los padres con su hijo y la no aceptación de la enfermedad de ellos hace que Oscar les muestre su rechazo. Aquí se podría hacer hincapié en el dilema que se plantea entre decir la verdad con toda su crudeza o no hacerlo y sufrir en silencio. Es interesante uno de los diálogos en los que el niño, para explicar la mala relación con sus progenitores, le dice a Rose que "mis padres me tienen miedo", a lo que ella contesta: "no te tienen miedo a ti, sino a la enfermedad".
- La relación con Dios está tratada de manera muy sencilla y muy directa. Al utilizar el recurso de las cartas, el niño siente a un Dios cercano y protector, y la idea de utilizar globos, que se elevan al cielo, para enviar cada una de las cartas da verosimilitud al lugar donde reside Dios para los niños, aunque también puede significar las oraciones que se elevan hacia Dios.
- Existe otra película con el mismo nombre "Cartas a Dios" (*Letters to God*), del año 2010, y que cuenta una historia similar y basada en hechos reales.



PROPUESTAS PARA TRABAJAR LA PELÍCULA



1ª secuencia: 13' - 17'



El médico está preocupado porque Oscar no quiere comunicarse con nadie. Cuando le dice con quién quiere hablar, el niño le dice que con “la mujer de rosa”. Rose le cuenta que fue una luchadora profesional, esto, unido a sus comentarios, hace que Oscar sonría y le pida que vuelva a verle. El médico hace un trato con Rose para asegurarse que regrese los próximos días.

Claves de la secuencia

- Oscar se siente solo en un gran hospital, con unos pocos niños como él, pero apenas hay presencia de familias salvo en los momentos críticos. El personal sanitario, salvo el médico, hace su trabajo de manera rutinaria en un espacio aséptico, pero no aportan el calor humano que los niños necesitan. “Aquí nadie se ríe”, dice el propio Oscar.
- Con Rose es capaz de expresar sus emociones. Se siente comprendido (no así con sus padres que no saben cómo afrontar la enfermedad y la relación con su hijo) y, aunque es una desconocida, aporta color (rosa) a su existencia, contribuyendo a humanizar los últimos momentos de su vida.

- En el siguiente diálogo se puede manifestar los efectos de la enfermedad terminal tanto sobre él como en los que le cuidan: “Todos me tienen miedo”, dice Oscar. “¿Por qué crees eso?”, responde Rose. “Porque no soy buen enfermo, un enfermo agradable de los que les permite creer que la medicina es formidable”.

Actividades

- a. Los alumnos ya son conscientes de los efectos de una enfermedad grave sobre sí mismos o sobre algún familiar. El profesor puede propiciar una reflexión individual sobre las emociones que se experimentan en un momento así.
- b. Hacer una puesta en común, respetando la intimidad de cada uno. Verbalizar estos sentimientos y emociones comunes es de gran ayuda.



2ª secuencia: 57' - 64'

Oscar se enfada cuando una amiga va a ser operada porque no entiende que Dios permita que la enfermedad y la muerte exista. Rose le replica que ambas forman parte de la vida, no son un castigo. El niño vuelve a expresar su miedo y Rose le dice que le va a llevar a ver a Dios. Pone en marcha un plan para sacarle del hospital y le acompaña a una iglesia.

Claves de la secuencia

- A pesar de los comentarios que Oscar hace como si tuviera treinta años, sigue mostrando miedo por su situación. Por eso es muy interesante el diálogo que tiene lugar en la iglesia ante Cristo crucificado. Rose le explica que nadie puede evitar el sufrimiento, ni Dios ni los hombres.

Ante la muerte, Rose le dice: “La idea de morir no tiene por qué dolerte, depende de ti [...], a él no le causa ningún dolor [...] Tememos a la muerte porque es lo desconocido. No debes tener miedo sino confianza”.

- Al final de la película, un Oscar sin miedo y con esperanza pide: “que nadie me despierte salvo Dios”.

Actividades

- a. Comentar entre todos las frases indicadas.
- b. Considerar la posibilidad, según las características del grupo, de invitar a los alumnos a escribir una carta a Dios.